



Asamblea General

Distr. general
19 de julio de 2011
Español
Original: inglés

Asamblea General

Sexagésimo sexto período de sesiones

Tema 98 t) del programa provisional*

Desarme general y completo: el comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos

Carta de fecha 14 de julio de 2011 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Nueva Zelanda ante las Naciones Unidas

Le escribo en relación con la reunión de expertos gubernamentales de participación abierta sobre el Programa de Acción para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, que tuve el honor de presidir en Nueva York, del 9 a 13 de mayo de 2011.

En el transcurso de esa reunión, traté de resumir los puntos clave que surgieron en los debates dentro de cada tema principal, que he reunido en el documento adjunto (véase el anexo). Aunque se presentó oficialmente en la reunión y se mencionó en el informe sobre ella, el presente resumen fue preparado bajo mi propia responsabilidad y refleja mi interpretación de los puntos principales que se debatieron. No pretende proporcionar una transcripción cabal de los debates ni debe considerarse que refleje las opiniones de consenso de los Estados.

Desde la reunión, varios participantes han solicitado que se dé mayor difusión al resumen, con objeto de ayudar a los Estados en sus esfuerzos por aplicar efectivamente el Programa de Acción. Por ello, le ruego que tenga a bien publicar la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General.

(Firmado) Jim McLay
Representante Permanente

* A/66/150.



Anexo

Resumen elaborado por la Presidencia de los debates mantenidos en la reunión de expertos gubernamentales de participación abierta sobre la ejecución del Programa de Acción para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, celebrada en Nueva York del 9 al 13 de mayo de 2011

En el presente resumen se exponen sucintamente los elementos básicos que se debatieron en la reunión de expertos gubernamentales de participación abierta sobre la ejecución del Programa de Acción para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, celebrada en Nueva York del 9 al 13 de mayo de 2011. El resumen fue preparado por la Presidencia bajo su propia responsabilidad y refleja su interpretación de los puntos principales que se debatieron. No constituye una transcripción cabal de todas las cuestiones debatidas durante la semana, ni debe considerarse que refleje la opinión de consenso de los Estados sobre ningún punto concreto que se trate en él.

I. Introducción

En el marco del Programa de Acción sobre las armas pequeñas, los Estados Miembros se reúnen cada dos años en una reunión bienal de Estados o una conferencia de examen. En 2009, los Estados decidieron convocar, adicionalmente, una reunión de expertos gubernamentales de participación abierta que se ocupara de las dificultades y oportunidades principales en la esfera de la aplicación, dentro del proceso de las Naciones Unidas relativo a las armas pequeñas. Basándose en consultas vastas y de amplia base, se determinó que los temas básicos para la reunión serían la marcación, el registro y la cooperación en el rastreo, junto con los temas intersectoriales de los marcos nacionales, la cooperación regional, y la asistencia internacional y la creación de capacidad.

El Instrumento internacional para permitir a los Estados identificar y localizar, de forma oportuna y fidedigna, armas pequeñas y armas ligeras ilícitas (Instrumento internacional de localización), aprobado por la Asamblea General en 2005, fue elaborado tomando como base el Programa de Acción de 2001. El Instrumento se examina en el marco de las reuniones del Programa de Acción y se aplica a todos los Estados Miembros.

El Instrumento internacional de localización es una herramienta fundamental para ayudar a los Estados a combatir y prevenir la proliferación ilícita de armas pequeñas y armas ligeras de un modo efectivo y concreto. Rastrear las armas ilícitas permite a los Estados hacer un seguimiento de las rutas del tráfico y desbaratarlas y descubrir dónde se desvían. En el Instrumento figuran normas internacionales exhaustivas y detalladas para orientar a los Estados en su aplicación de los tres pilares principales de la marcación, el registro y la cooperación en el rastreo. Los tres pilares son completamente interdependientes: que el rastreo consiga sus objetivos depende de que existan una marcación, un registro y una cooperación

internacional adecuados. Además, de acuerdo con el Instrumento, las armas pueden ser rastreadas en todo tipo de situaciones relacionadas con delitos y conflictos.

El Instrumento toma como base el Programa de Acción de 2001 y el Protocolo, jurídicamente vinculante, de 2001 contra la fabricación y el tráfico ilícitos de armas de fuego, sus piezas y componentes y municiones, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, en el que no todos los Estados Miembros son partes. En el Protocolo sobre armas de fuego figuran diversas prescripciones y medidas referentes a la marcación, el registro y el rastreo de armas de fuego desde la perspectiva del cumplimiento de la ley. En el preámbulo del Instrumento internacional de localización, los Estados reconocieron la naturaleza complementaria de esos dos instrumentos.

En el Instrumento se promueven la cooperación, la asistencia y la creación de capacidad en los planos internacional, regional y bilateral para contribuir a una aplicación efectiva. En el Programa de Acción se pone de relieve además la cooperación regional a efectos del rastreo, entre otros medios por conducto del reforzamiento de los mecanismos de intercambio de información.

II. Marcación

La Presidencia comenzó los debates relativos al tema de la marcación recordando las prescripciones internacionales más importantes en esa esfera, sobre la base de los documentos de debate. En el Instrumento se prescribe el contenido de las marcas de las armas pequeñas y las armas ligeras en el momento de la fabricación y se especifica que han de ser únicas y permitir a todos los Estados identificar sin dificultad el país de fabricación (párr. 8 a)). Entre los compromisos adoptados en el marco del Instrumento y relacionados con la marcación después de la fabricación cabe citar la marcación de todas las armas en poder de las fuerzas armadas y de seguridad del Estado (párr. 8 d)) y la marcación de todas las armas pequeñas y armas ligeras ilícitas encontradas en el territorio nacional (párr. 9). En el Instrumento se pone de relieve también la importancia de la marcación para la importación y se señala que es un requisito para los Estados partes en el Protocolo sobre armas de fuego (Instrumento, párr. 8 b) y Protocolo sobre armas de fuego, art. 8 1) b)). Aunque en el Instrumento se indica que la elección de los métodos de marcación (estampado, gravado, etc.) es prerrogativa de cada país, se prescriben las características físicas de las marcas de las armas (párr. 7) y su ubicación (párr. 10). Como complemento de esas disposiciones, tanto en el Programa de Acción como en el Protocolo sobre armas de fuego figuran medidas para prevenir la posesión y el comercio de armas pequeñas y armas ligeras sin marca o mal marcadas (Programa de Acción, secc. II, párr. 8; Protocolo sobre armas de fuego, art. 5).

A continuación, Murray Smith, experto de la Real Policía Montada del Canadá, hizo una presentación en la que se analizaban aspectos de ese tema, a la que siguió un estudio monográfico nacional presentado por el representante del Brasil.

Durante el debate posterior sobre el tema de la marcación, los participantes indicaron las dificultades y oportunidades principales para la aplicación, intercambiaron opiniones y compartieron las experiencias nacionales en la materia y analizaron soluciones prácticas para superar problemas comunes.

Los participantes intercambiaron información sobre sus prácticas nacionales de marcación, entre otras cosas sobre los contenidos y los métodos de marcación. Analizaron la marcación en el momento de la fabricación y con posterioridad a ella, y entre otras, la marcación de todas las armas en poder de las fuerzas armadas y de seguridad del Estado, la marcación de armas encontradas en el territorio nacional y la marcación en el momento de la importación.

Varios participantes señalaron que nuevos avances y tendencias en la fabricación y el diseño de armas planteaban dificultades adicionales para la marcación, entre ellos los siguientes:

- La creación de familias de armas con características de diseño similares y por consiguiente, un aumento del riesgo de identificación errónea
- La tendencia al diseño modular de las armas, es decir, el cambio sistemático de los componentes principales.

Además, algunos participantes pusieron de relieve las dificultades específicas que planteaban las armas con armazón de polímero, en particular los problemas prácticos para tratar de lograr una marca duradera en esas armas, tanto en el momento de la fabricación como en el de la importación.

Un participante sugirió que se estableciese un comité técnico, integrado por representantes de la industria y los gobiernos, que examinase los problemas de ese tipo que fuesen surgiendo y articulase los posibles enfoques para resolverlos.

Varios participantes resaltaron la función esencial que para facilitar el rastreo puede desempeñar la marcación para la importación. Se reconoció igualmente que la marcación para la importación planteaba dificultades especiales para encontrar el equilibrio justo entre la necesidad de que las armas fueran rastreables, para lo que eran esenciales marcas duraderas, y las consideraciones relacionadas con la seguridad y la integridad física del arma.

Entre otras dificultades que señalaron los participantes, cabe señalar:

- La falsificación, alteración o borrado de los números de serie y otras marcas
- El tráfico de piezas ilícitas (es decir, la reconstrucción de un arma no marcada a partir de esas piezas)
- La necesidad de introducir en los marcos nacionales de control disposiciones sobre la exportación y la reimportación temporales lícitas de armas de acuerdo con el Instrumento (por ejemplo, para cazar en el extranjero)
- La inclusión de la producción artesanal en los sistemas nacionales de regulación
- La falta de equipos y conocimientos especializados y otras deficiencias de capacidad relacionadas con la marcación.

Algunos participantes señalaron con preocupación el escaso número de países que presentan información sobre cómo aplican el Instrumento y alentaron a incluir más detalles técnicos en los informes nacionales.

Muchos participantes subrayaron la importancia de la marcación para la cooperación efectiva en el rastreo y reconocieron que una falta de recursos estaba impidiendo la plena aplicación de las disposiciones del Instrumento relativas a la

marcación. Entre las diversas necesidades concretas relacionadas con la asistencia y la creación de capacidad que se señalaron, cabe citar:

- La capacitación, en particular la capacitación continua en la identificación de armas dirigida al personal encargado de hacer cumplir la ley
- La adquisición del equipo necesario, incluidos los dispositivos de marcación
- El fortalecimiento de la legislación en vigor y la aprobación de legislación nueva
- La transferencia de la tecnología correspondiente, en particular para que las marcas resistan mejor ante los intentos de falsificación y blanqueo.

Además de debatir sobre las dificultades principales relacionadas con la aplicación, los participantes examinaron diversas soluciones y articularon propuestas concretas para resolverlas. Por lo que se refiere a la marcación para la importación, algunos participantes propusieron que se exigiese a los fabricantes de armas que pusiesen marcas de importación en las armas antes de transferirlas. Varios participantes resaltaron también las posibilidades de tecnologías nuevas como el grabado con láser para la marcación para la importación y las bases de datos electrónicas y la fotografía digital para la identificación de las armas. Algunos participantes señalaron también que las marcas ocultas, aplicadas además de las marcas ordinarias sobre la superficie del arma, podrían ser un instrumento provechoso para mejorar las posibilidades de rastrear el arma y desbaratar los intentos de falsificar las marcas o hacer que parezcan legales.

Muchos participantes resaltaron la importancia de promulgar legislación adecuada sobre la marcación, incluida la necesidad de sanciones y normas sobre prueba adecuadas (por ejemplo, invirtiendo la carga de la prueba para la posesión de armas de fuego con marcas que hallan sido “saneadas”). Algunos participantes describieron los nuevos métodos que se estaban elaborando para recuperar las marcas cuando el arma había sido blanqueada.

Algunos participantes compartieron las experiencias que habían tenido sensibilizando a los fabricantes artesanos acerca de la legislación nacional y las sanciones aplicables y capacitándolos en la marcación de las armas que fabrican. Algunos participantes indicaron también diferencias prácticas entre la marcación de armas pequeñas y la marcación de armas ligeras.

Algunos participantes afirmaron que las dificultades que entrañaba la marcación de las armas con armazón de polímero eran menos importantes cuando el rastreo se producía en zonas de conflicto, donde el uso de esas armas era limitado.

A lo largo de los debates, los participantes expusieron diversas experiencias positivas para hacer frente a las deficiencias en la capacidad de marcación, como por ejemplo un mayor intercambio de información, una mejor coordinación de la asistencia y la puesta en común de recursos en los planos internacional, regional y subregional, y el reforzamiento de las asociaciones con los gobiernos donantes, los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales y regionales.

III. Registro

La Presidencia comenzó los debates relativos al tema del registro recordando las prescripciones internacionales más importantes en esa esfera, sobre la base de los documentos de debate. Las disposiciones del Instrumento relativas al registro se expresan en términos generales, pero especifican en concreto que la elección de los métodos de registro es una prerrogativa nacional. Sin embargo, los objetivos son claros: establecer y mantener registros precisos y completos necesarios para rastrear las armas (párr. 11). Más concretamente, los Estados Miembros se han comprometido, en la medida de lo posible, a mantener indefinidamente registros relativos a las armas pequeñas y armas ligeras marcadas. En todo caso, han acordado mantener registros de fabricación por un período no inferior a 30 años, y todos los demás registros, incluidos los de las importaciones y exportaciones, por un período no inferior a 20 años. Por tanto, el Instrumento amplía el período mínimo de 10 años establecido en el Protocolo sobre armas de fuego para el mantenimiento de registros sobre armas de fuego, aunque este último, en contraste con el Instrumento internacional de localización, alienta a los Estados a que mantengan también registros sobre las piezas, componentes y municiones de las armas de fuego (art. 7).

Gary Fletwood, experto de la Comisión Australiana sobre Delitos de Derecho Penal, hizo una presentación en la que se analizaban aspectos de ese tema, a la que siguió un estudio monográfico nacional presentado por el representante de Kenya.

Durante el debate posterior sobre el tema del registro, los participantes indicaron las dificultades y oportunidades principales para la aplicación, intercambiaron opiniones y compartieron las experiencias nacionales en la materia y analizaron soluciones prácticas para superar problemas comunes.

Los participantes reconocieron que las prácticas nacionales de registro eran muy variadas. Se observó que ello era en parte un reflejo de las distintas estructuras constitucionales y que en los Estados federales los sistemas de registro solían tener diversos niveles y ser complejos.

A pesar de ello, en general los participantes pusieron de relieve que los sistemas nacionales de registro compartían muchos rasgos comunes, en particular el objetivo básico de un rastreo oportuno y fidedigno. A ese respecto, muchos participantes observaron que un registro insuficiente o inexacto era una de las razones principales de los fallos en el rastreo. Un segundo objetivo mencionado por muchos participantes era la utilización de los registros en el enjuiciamiento de infracciones relacionadas con armas.

Los participantes indicaron varios requisitos previos para un registro eficaz, entre los que cabe citar:

- El establecimiento de marcos legislativos adecuados, en particular la necesidad de que todas las instancias correspondientes mantengan registros
- Una marcación fidedigna de las armas para asegurar un registro único
- Una aplicación efectiva, que incluya sanciones por incumplimiento
- El mantenimiento de los registros por un tiempo suficiente

- La cooperación estrecha con el sector privado, incluidas disposiciones para que las empresas que cesan en sus actividades entreguen sus registros de armas a los gobiernos.

En los debates quedaron reflejadas las diversas prácticas nacionales en cuanto al tiempo que se exige conservar los registros de armas. Algunos participantes indicaron que los sistemas de registro de sus países estipulaban plazos más cortos que los previstos en el Instrumento. Otros subrayaron que cumplían o superaban las normas mínimas del Instrumento (30 años para los registros de fabricación y 20 años para todos los demás registros). Varios participantes informaron de que los registros se mantenían indefinidamente y señalaron los reducidos gastos que ello suponía, debido al almacenamiento electrónico de datos. Esos participantes pusieron de relieve los importantes beneficios a largo plazo para un rastreo efectivo que se derivaban de la conservación indefinida de los registros.

Los participantes analizaron también si se debían eliminar los registros una vez destruida un arma. Algunos participantes señalaron que esa práctica podía aumentar el riesgo de desviación ilícita de las armas y hacer más difícil el rastreo. Otros consideraban que conservar esos registros era innecesario una vez que se habían destruido efectivamente las armas.

Los participantes enunciaron también las medidas adoptadas para hacer frente a las principales dificultades de aplicación. Algunos indicaron que sus gobiernos estaban poniendo en marcha registros centralizados de armas de fuego. Muchos otros enunciaron las medidas que habían adoptado para pasar sus registros en papel a un formato electrónico. Algunos indicaron dificultades particulares en esa esfera, entre ellas, la falta de personal especializado, las limitaciones de los programas informáticos y la necesidad de un control estrictísimo de los proyectos durante el proceso de transición.

Varios participantes pusieron de relieve también la importancia de contar con personal cualificado (y suficientemente numeroso) para lograr un mantenimiento eficaz y exacto de los registros de armas, tanto manuales como en formato electrónico. Algunos destacaron también que una capacitación específica y continua de los funcionarios correspondientes era un elemento decisivo para asegurar la exactitud de los datos, y por ello, para facilitar una identificación y rastreo efectivos de las armas. Los participantes indicaron varias otras dificultades relacionadas con el registro efectivo y exacto, entre ellas las siguientes:

- Cómo asegurar la uniformidad y los enlaces de los datos entre múltiples registros de un país
- La integración de los sistemas de registro operados de modo independiente por las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley y las instituciones militares
- Cómo asegurar la identificación exacta de las armas y sus marcas, y la introducción sin errores de esa información en los registros, para facilitar un rastreo eficaz
- Cómo proteger los sistemas de registro contra los accesos no autorizados y los usos no autorizados de las personas que tienen acceso

- El registro de las armas, junto con su reunión y destrucción, en situaciones posteriores a conflictos y en otros contextos en los que los Estados tratan de aumentar su control sobre la circulación de armas pequeñas.

Algunos participantes enunciaron medidas concretas con una buena relación costo-eficacia que se podrían adoptar para hacer más efectivo y exacto el funcionamiento de los sistemas nacionales de registro; entre ellas, medidas prácticas relacionadas con el establecimiento y mantenimiento de sistemas electrónicos de registro, como la definición de un contenido mínimo para la creación de un registro electrónico, la inclusión de medidas de vigilancia informática para buscar en el sistema datos que sean incompatibles y las verificaciones periódicas al azar de los registros para asegurar la exactitud y coherencia de los datos almacenados.

Muchos participantes recalcaron la necesidad de asistencia financiera, material y técnica en apoyo de sus actividades de registro. Varios participantes hicieron peticiones concretas de asistencia técnica para ayudar a sus autoridades nacionales a convertir los registros en papel a formato electrónico. A ese respecto, varios participantes pusieron de relieve la importancia de la capacitación adecuada del personal y el suministro de equipo técnico. Algunos participantes resaltaron la necesidad de crear capacidad para un registro efectivo en situaciones posteriores a conflictos como parte de programas más amplios de recogida de armas. Varios participantes destacaron que la carencia de personal suficiente en los registros de armas de fuego (y la falta de recursos suficientes en los registros de armas más en general) era otro problema que merecía atención prioritaria.

IV. Cooperación en el rastreo

La Presidencia comenzó los debates relativos al tema de la cooperación en el rastreo recordando las prescripciones internacionales más importantes en esa esfera, sobre la base de los documentos de debate. Basándose en el Programa de Acción y el Protocolo sobre armas de fuego, el Instrumento internacional de localización establece un conjunto relativamente detallado de las normas que rigen la expedición de una petición de rastreo y la respuesta al respecto. El Instrumento subraya la necesidad de incluir información suficiente en toda petición de rastreo, como las marcas, el tipo y el calibre de las armas y el uso que se propone dar a la información solicitada (párr. 17). Los Estados que reciban una petición de rastreo deben acusar recibo de ella en un plazo razonable (párr. 19). También deben facilitar toda la información disponible solicitada por el otro Estado pertinente a los efectos del rastreo (párr. 20). Toda demora o restricción en el contenido de su respuesta o negativa a proporcionar la información debe basarse en los motivos indicados en el párrafo 22 e informar de los motivos para ello (párr. 23). Al igual que con los registros, la elección del sistema de rastreo es una prerrogativa nacional, pero en el Instrumento los Estados se comprometen a garantizar la capacidad de llevar a cabo rastreos y responder a peticiones de rastreo con arreglo a sus prescripciones (párr. 14).

A continuación, Tracy Hite, experta de la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL) y Simonetta Grassi, experta de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), hicieron presentaciones en las que se analizaban aspectos de ese tema.

Durante el debate posterior sobre el tema de la cooperación en el rastreo, los participantes indicaron las dificultades y oportunidades principales para la

aplicación, intercambiaron opiniones y compartieron las experiencias nacionales en la materia y analizaron soluciones prácticas para superar problemas comunes. Los participantes debatieron sobre cómo estaba funcionando en la práctica la cooperación en el rastreo, en concreto dentro del marco del Instrumento. Intercambiaron diversas experiencias nacionales: muchos de ellos pusieron de relieve que el rastreo de armas era una herramienta de investigación fundamental y algunos compartieron ejemplos de su aplicación en contextos relacionados con delitos y conflictos.

Varios participantes recordaron que el rastreo no era algo independiente, sino que en realidad formaba parte de un conjunto más amplio de herramientas que incluía elementos como los sistemas de información balística. Muchos participantes subrayaron lo provechoso que era el rastreo para detectar y, en ocasiones, incluso desbaratar la circulación ilícita de armas y para enjuiciar a quienes participan en esas actividades. Varios participantes afirmaron que en la actualidad estaban infrautilizadas las posibilidades del rastreo de armas y que había una tendencia a descuidar el enjuiciamiento de las infracciones relacionadas con las armas de fuego en beneficio de otras infracciones que eran más fáciles de enjuiciar. Y sin embargo, muchos participantes destacaron que, con el aumento de la mundialización de la actividad delictiva, incluido el tráfico de armas de fuego, el rastreo efectivo de las armas revestía mayor importancia que nunca.

Si bien los debates de la reunión se centraron en la utilización del rastreo de armas a efectos de hacer cumplir la ley, algunos participantes indicaron que sus autoridades nacionales también estaban respondiendo a peticiones de rastreo formuladas por grupos de expertos que informan a los comités de sanciones de las Naciones Unidas dentro del marco de las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad para mantener la paz y la seguridad internacionales.

Los participantes compartieron experiencias muy diversas en el rastreo. Algunos participantes comunicaron haber tenido mucho éxito en sus operaciones de rastreo, especialmente con armas fabricadas en décadas recientes después de que se introdujeran en muchos países la marcación y el registro sistemáticos. Otros, en cambio, comunicaron que algunas peticiones de rastreo que habían transmitido no habían recibido ninguna respuesta.

Varios participantes resaltaron la función de la infraestructura de información de la INTERPOL, en especial el sistema de oficinas centrales nacionales, y señalaron también el valor de los marcos bilaterales y regionales para la cooperación en el rastreo.

Varios participantes señalaron que los fallos en el rastreo eran consecuencia principalmente de dos factores fundamentales: una información identificativa insuficiente y la identificación inexacta de las armas, incluidas las marcas. Muchos participantes subrayaron la importancia de que hubiera información suficiente en las peticiones de rastreo, a saber, información mínima relacionada con las armas e información adicional relativa al caso en cuestión. Algunos participantes comunicaron que, en determinados casos, la pérdida de registros estaba dificultando el rastreo efectivo.

Varios participantes indicaron que la cooperación con los fabricantes era buena en términos generales y subrayaron la importancia decisiva de la cooperación entre

la industria y los gobiernos para un rastreo efectivo y para hacer frente a los nuevos desafíos tecnológicos y normativos a medida que fuesen surgiendo.

Entre otras dificultades que se señalaron, cabe citar:

- Los obstáculos jurídicos y burocráticos para el suministro de datos en tiempo oportuno, en particular en países donde el sistema de registro tenía diversos niveles
- La habilitación de líneas directas de comunicación entre los funcionarios correspondientes de diferentes países
- Los conflictos entre las prescripciones sobre confidencialidad que regulan el suministro de información para el rastreo y las normas que estipulan su comunicación en el contexto de actuaciones judiciales en el país de recepción
- Las demoras en la tramitación de las peticiones de rastreo, con el riesgo de que los sospechosos sean puestos en libertad por falta de pruebas antes de que se hayan finalizado esos rastreos
- Las dificultades para rastrear armas que habían cruzado varias fronteras
- El largo ciclo de vida y la compleja cadena de propiedad de muchas armas pequeñas y armas ligeras
- La producción bajo licencia, que en algunos casos ocasionaba la identificación errónea del fabricante o del país de fabricación.

Junto a esas dificultades, algunos participantes resaltaron medidas que podían mejorar el rastreo de las armas y su utilización efectiva en diversos contextos, entre las que cabe mencionar:

- La utilización cada vez mayor de la fotografía digital como medio de mejorar la identificación de armas
- La utilización de punzones de pruebas para superar el problema de la falta de información sobre el país de origen
- La utilización de técnicas de laboratorio para recuperar marcas parcialmente borradas
- La utilización de los resultados de rastreos, incluida la información generada sobre el lugar y los autores del delito, para preparar intervenciones represivas dirigidas contra objetivos concretos
- La utilización del rastreo de armas para indicar la probable participación de traficantes de armas en determinados delitos
- La utilización de los resultados del rastreo para evaluar la eficacia de los controles nacionales de importación
- La comunicación a los organismos apropiados en los planos nacional, regional e internacional de la información sobre las armas pequeñas rastreadas, para contribuir a frenar la desviación.

Muchos participantes resaltaron la necesidad de crear capacidad para un rastreo efectivo. Subrayaron la importancia de una capacidad institucional adecuada para el rastreo y destacaron la necesidad de contar con recursos humanos, materiales

y financieros suficientes, incluida la capacitación del personal correspondiente para mejorar la identificación de las armas.

V. Marcos nacionales

La Presidencia comenzó los debates relativos al tema de los marcos nacionales recordando las prescripciones internacionales más importantes en esa esfera, sobre la base de los documentos de debate. Los Estados han reconocido que la responsabilidad primordial de resolver los problemas vinculados con el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos recae en todos los Estados (Programa de Acción, secc. III, párr. 1). En virtud del Instrumento, los Estados Miembros se han comprometido a promulgar, cuando no existan, las leyes, los reglamentos y los procedimientos administrativos necesarios para velar por la aplicación efectiva del Instrumento (párr. 24). Los compromisos conexos incluyen la designación de un punto de contacto nacional, o más, a los efectos del rastreo y aspectos más amplios de aplicación del Instrumento, incluido el intercambio de información sobre la aplicación nacional (párr. 25).

A continuación, hicieron presentaciones en las que se analizaban aspectos de ese tema Simonetta Grassi, experta de la UNODC, quien utilizó experiencias y actividades de ayuda a los Estados en la aplicación del Protocolo sobre armas de fuego, y Guy Lamb, experto del Instituto de Estudios de Seguridad.

Durante el debate posterior sobre el tema de los marcos nacionales, los participantes indicaron las dificultades y oportunidades principales para la aplicación, intercambiaron opiniones y compartieron las experiencias nacionales en la materia y analizaron soluciones prácticas para superar problemas comunes.

Los participantes compartieron información y experiencias sobre sus legislaciones nacionales y estructuras institucionales respectivas relacionadas con la aplicación del Instrumento.

Algunos participantes plantearon cuestiones generales, entre ellas la importancia de los inventarios nacionales de lagunas y necesidades relacionadas con la aplicación, y el valor añadido de vincular los marcos nacionales de marcación, registro y rastreo con los programas nacionales en esferas conexas, como el desarrollo nacional. Varios participantes enunciaron los planes de sus gobiernos para elaborar o promulgar legislación nueva o para modificar y reforzar la que estaba en vigor.

Algunos participantes señalaron que el rastreo en Estados que salían de conflictos armados con frecuencia difería del rastreo en Estados donde se utilizaba principalmente a efectos de hacer cumplir la ley, aunque los debates revelaron también puntos de convergencia.

Varios participantes pusieron de relieve la necesidad de aplicar plenamente las leyes que están en vigor y recalcaron la importancia de su observancia efectiva. Respecto a la observancia, algunos participantes destacaron de nuevo que era muy provechoso enjuiciar las infracciones relacionadas con las armas de fuego al mismo tiempo que otras conexas, cuando se presentase la ocasión.

Muchos participantes señalaron la importancia de los enfoques que implican a toda la administración pública para aumentar la coordinación nacional y compartieron sus experiencias en la utilización de mecanismos e instrumentos

normativos concretos que estructuran la participación y la actuación coherente en toda la administración pública.

Entre los mecanismos empleados para aumentar la coordinación, algunos participantes mencionaron específicamente las comisiones nacionales de armas de fuego (o de armas pequeñas), las plataformas nacionales de armas de fuego y los comités nacionales de gestión. Varios participantes pusieron de relieve la necesidad de una amplia participación en esas instituciones, de modo que puedan reunir a todos los organismos públicos que intervienen en la aplicación del Instrumento y el Programa de Acción y a la industria y otros representantes de la sociedad civil.

Muchos participantes citaron los planes de acción nacionales como un instrumento normativo decisivo para contribuir a las labores de marcación, registro y rastreo.

Varios participantes resaltaron lo provechosos que eran esos mecanismos e instrumentos normativos en diversas esferas, en particular a los efectos de:

- Elaborar y afinar la normativa nacional sobre armas pequeñas
- Examinar la aplicación nacional de la legislación y los procedimientos en vigor
- Compartir información y coordinar políticas en toda la administración pública
- Detectar necesidades y lagunas en la aplicación del Instrumento y el Programa de Acción.

Los participantes analizaron de qué modo estaban vinculados los marcos nacionales para la marcación, el registro y el rastreo de las armas con los marcos bilaterales, regionales e internacionales. A ese respecto, muchos participantes resaltaron la función esencial que desempeñan los puntos de contacto nacionales y la presentación de información nacional para facilitar la plena aplicación.

Varios participantes pusieron de relieve la necesidad de un punto de contacto nacional que estuviese encuadrado dentro de la policía y dedicado al rastreo. Esos participantes explicaron que consideraban que los canales de policía se hallaban mejor situados para proteger la información confidencial en el contexto de la cooperación en el rastreo. Algunos participantes señalaron que sus autoridades nacionales habían nombrado un punto de contacto adicional para el intercambio de información general relativa a la aplicación del Instrumento, incluidas las necesidades de asistencia. Otros se refirieron a un único punto de contacto en sus intervenciones, no necesariamente encuadrado dentro de la policía.

Entre las dificultades en esa esfera mencionadas por diversos participantes, cabe citar:

- Cómo lograr que la información del punto de contacto se comunicase efectivamente a todos los Estados Miembros, en particular por conducto del sitio web del Programa de Acción y el Instituto de Estudios de Seguridad
- Cómo lograr que los distintos organismos públicos se pusiesen de acuerdo en un único punto de contacto para el rastreo.

Además, varios participantes se manifestaron preocupados por la escasa presentación hasta la fecha de información nacional sobre la aplicación del Instrumento, así como por el déficit resultante en el intercambio de información. Esos participantes señalaron que la carga que impone la obligación de presentar

informes en el marco del Instrumento (y cada vez más, también del Programa de Acción) en su opinión estaba paliada en cierta medida por el hecho de que habían de presentarse cada dos años.

Al igual que en otras esferas temáticas, muchos de los participantes que hicieron uso de la palabra subrayaron la importancia decisiva de la asistencia internacional y la creación de capacidad para la aplicación, consolidación y fortalecimiento de los marcos nacionales para la marcación, el registro y el rastreo.

Entre las necesidades concretas de creación de capacidad resaltadas por los participantes cabe citar:

- El examen y la elaboración de legislación
- El intercambio de conocimientos especializados de carácter técnico
- El suministro de equipos.

Algunos participantes pusieron de relieve también la necesidad de que los donantes se coordinasen para asegurar una actuación nacional coherente en las tres esferas de la marcación, el registro y el rastreo. Otros participantes mencionaron problemas relacionados con el mantenimiento del nivel necesario de conocimientos especializados entre el personal correspondiente y las barreras lingüísticas en el acceso a la tecnología pertinente. Muchos participantes recalcaron que los marcos bilaterales, regionales e internacionales eran para ellos complementos indispensables de sus medidas nacionales.

VI. Cooperación regional

La Presidencia comenzó los debates relativos al tema de la cooperación regional recordando las normas y prescripciones internacionales más importantes en esa esfera, sobre la base de los documentos de debate. En el Instrumento internacional de localización se alienta la cooperación en el plano regional a fin de apoyar su aplicación efectiva (párr. 26). En el Programa de Acción se pone de relieve de modo similar la cooperación regional a efectos del rastreo, incluido el reforzamiento de los mecanismos de intercambio de información (secc. III, párr. 1).

A continuación, presentó un estudio monográfico regional en el que se analizaban aspectos de ese tema el Centro Regional sobre las armas pequeñas y las armas ligeras en la Región de los Grandes Lagos y el Cuerno de África.

Durante el debate posterior sobre el tema de la cooperación regional, los participantes indicaron las dificultades y oportunidades principales para la aplicación, intercambiaron opiniones y compartieron las experiencias en la materia y analizaron soluciones prácticas para superar problemas comunes.

Muchos de los participantes que intervinieron sobre ese tema subrayaron el valor que reviste actualmente la cooperación regional para la aplicación del Instrumento y el Programa de Acción. Varios participantes señalaron los importantes avances logrados en el fortalecimiento de esa cooperación y destacaron que sigue siendo importante para contribuir a la aplicación.

Los participantes analizaron los numerosos modos en que estaban ayudando a los Estados en diversos aspectos de la aplicación del Instrumento y el Programa de Acción de las organizaciones regionales; entre ellos, los siguientes:

- Coordinando la actuación nacional en los planos regional y subregional
- Elaborando legislaciones modelo, normas de aplicación regionales y directrices sobre mejores prácticas
- Organizando reuniones y seminarios regionales
- Asistiendo a los Estados en la evaluación de sus necesidades
- Creando capacidad institucional
- Impartiendo capacitación y realizando otras actividades de creación de capacidad
- Reforzando la cooperación entre organizaciones regionales y subregionales y organismos de las Naciones Unidas.

Algunos participantes pusieron de relieve que para lograr la máxima eficacia, las organizaciones regionales habían de mantenerse regularmente en contacto con sus Estados miembros. Entre otros principios resaltados para la cooperación regional efectiva cabía citar la continuidad, la complementariedad y la eficacia en función de los costos. Con respecto a esta, algunos participantes subrayaron la necesidad de aprovechar al máximo los limitados recursos y centrarse en iniciativas que tuviesen la mayor repercusión posible.

Al entrar en el detalle de las labores que realizan, algunas organizaciones regionales comunicaron diversas medidas que iban más allá de la marcación, el registro y el rastreo de armas y cuyo objetivo era hacer frente a una gama más amplia de problemas relacionados con las armas pequeñas.

Varios participantes citaron como un ejemplo de cooperación regional digno de ser seguido el suministro de dispositivos de marcación por conducto de organizaciones regionales como el Centro Regional sobre las armas pequeñas y la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Muchos participantes ofrecieron también ejemplos de interacción entre organizaciones regionales y subregionales e indicaron que estaban facilitando el intercambio de experiencias entre expertos e impulsando la adquisición de conocimientos. Algunos participantes señalaron también que las reuniones y talleres regionales estaban forjando y estrechando relaciones entre organizaciones regionales y subregionales.

Por otra parte, algunos participantes apuntaron que había un riesgo de que las organizaciones regionales y subregionales se hiciesen demasiado grandes y perdiesen su cercanía a los Estados miembros, con lo que perderían en parte su eficacia. Algunos participantes señalaron que el alcance de la cooperación regional variaba según los diferentes contextos regionales y subregionales. Esos participantes hicieron notar que las relaciones bilaterales y trilaterales podían constituir alternativas provechosas en zonas en las que la cooperación regional era más limitada.

Los participantes mencionaron varias otras dificultades en el plano regional, entre las que cabe citar:

- La falta de armonización de las legislaciones nacionales en determinadas regiones

- La falta de reglamentación jurídica en determinadas esferas temáticas, por ejemplo la marcación
- Las deficiencias logísticas y de transporte (que impedían, por ejemplo, el transporte de dispositivos de marcación allá donde se necesitaban)
- La falta de atención de los donantes a determinadas regiones
- La duplicación de esfuerzos entre organizaciones en una única región
- La limitada conciencia en algunas comunidades acerca de las cuestiones relacionadas con las armas pequeñas y su renuencia a colaborar en ellas.

La mayoría de los participantes destacaron la necesidad de asistencia internacional, sobre todo asistencia técnica y financiera. Algunos apuntaron la necesidad de transparencia y coordinación en la prestación de asistencia para evitar solapamientos y duplicaciones.

Los participantes indicaron varios elementos que eran particularmente importantes para reforzar la cooperación regional, entre los que cabe citar:

- El apoyo a la elaboración de planes de acción nacionales y legislación nacional conexas
- El aumento del intercambio de información y las enseñanzas extraídas
- El establecimiento y fortalecimiento de vínculos entre organizaciones regionales
- La forja de asociaciones sólidas con la sociedad civil y las instituciones de investigación
- Las redes de seguridad para las regiones que carecen de mecanismos de cooperación efectivos.

VII. Asistencia internacional y creación de capacidad

La Presidencia comenzó los debates relativos al tema de la asistencia internacional y la creación de capacidad recordando las normas y principios internacionales más importantes en esa esfera, sobre la base de los documentos de debate. En el Instrumento internacional de localización se subraya la importancia de la asistencia internacional y la creación de capacidad para su aplicación efectiva (párrs. 27 a 29). Se alienta a los Estados a prestar asistencia técnica, financiera y de otro tipo en la creación de capacidad nacional para la marcación, el registro y el rastreo y a examinar tecnologías que contribuyan a mejorar el rastreo y la detección de armas pequeñas y armas ligeras ilícitas (y a facilitar la transferencia de esas tecnologías) (párrs. 27 y 28). También se ponen de relieve la cooperación con las Naciones Unidas (en el intercambio de información) y la INTERPOL (en los aspectos operacionales) (párrs. 30 a 35).

A continuación, hizo una presentación en la que se analizaban aspectos de ese tema Daniel Prins, experto de la Oficina de Asuntos de Desarme, de la Secretaría.

Durante el debate posterior sobre el tema de la asistencia internacional y la creación de capacidad, los participantes indicaron las dificultades y oportunidades principales para la aplicación, intercambiaron opiniones y compartieron las

experiencias en la materia y analizaron soluciones prácticas para superar problemas comunes.

Muchos de los participantes que hablaron sobre ese tema subrayaron la función fundamental que desempeñaban en la aplicación del Instrumento y el Programa de Acción de la asistencia internacional y la creación de capacidad. Varios participantes señalaron que ambas eran cuestiones transversales que ocupaban un lugar destacado en todas las secciones del Instrumento y el Programa de Acción. Otros indicaron la naturaleza voluntaria de esa asistencia.

Muchos participantes destacaron la necesidad de aumentar la asistencia internacional y la creación de capacidad, incluida la asistencia técnica y financiera. Varios participantes presentaron solicitudes concretas relacionadas con la marcación, el registro y el rastreo. Algunos apuntaron la necesidad de transparencia y coordinación en la prestación de asistencia, de modo que se evitasen el solapamiento y la duplicación, y la importancia de que la asistencia estuviese coordinada en todo el conjunto de la administración pública.

Los representantes de los Estados y de las organizaciones regionales e internacionales compartieron numerosos ejemplos de los tipos de asistencia que habían recibido y proporcionado, como los siguientes:

- Asistencia técnica
- Asistencia financiera
- Suministro de equipos, entre ellos dispositivos de marcación y programas informáticos de registro
- Transferencia de tecnología
- Capacitación, por ejemplo sobre introducción de datos y utilización de los dispositivos de marcación
- Creación de capacidad institucional
- Elaboración y suministro de herramientas para aplicar el Instrumento y el Programa de Acción, entre ellas legislaciones modelo, directrices y normas
- Establecimiento de mecanismos para contribuir a casar las necesidades con los recursos, como el Grupo de Estados Interesados y la página web del Programa de Acción y el Instituto de Estudios de Seguridad
- Intercambio de información
- Estudios de investigación, seminarios y talleres sobre las armas pequeñas.

Los ejemplos proporcionados por los participantes reflejaban el hecho de que la asistencia internacional y la creación de capacidad tenían lugar en los planos bilateral, regional e internacional. También se señaló que las labores de asistencia podían contribuir a crear capacidad tanto en los Estados receptores como en los Estados donantes, ya que podía mejorar la cooperación entre organismos y sensibilizar a los organismos correspondientes de los Estados donantes.

Algunos participantes señalaron la importante función de la cooperación Sur-Sur como complemento de la cooperación Norte-Sur. Otros señalaron también la función de los organismos de ayuda en la prestación de la asistencia pertinente y

destacaron la importancia de lograr que colaborasen en el proceso relacionado con las armas pequeñas.

Varios participantes se manifestaron preocupados por la imposición de condiciones a la asistencia prestada y destacaron que los Estados donantes debían adoptar un enfoque equitativo y estar dispuestos a prestar asistencia a todos los Estados que la pidiesen.

Por otra parte, algunos participantes destacaron que también los Estados receptores tenían ciertas responsabilidades y señalaron que la implicación nacional era decisiva para que la asistencia lograra sus resultados y fuese eficaz. Algunos participantes apuntaron que, además de determinar por sí mismos sus necesidades de asistencia, los Estados receptores tenían igualmente una obligación de recurrir a los recursos nacionales disponibles, entre ellos los recursos humanos, para contribuir a los programas y proyectos relacionados con las armas pequeñas y señalaron la importancia decisiva que revestía mantener un apoyo político para la aplicación en el país receptor.

Varios participantes reconocieron que no había un enfoque único para la prestación de asistencia y que era necesaria una cierta flexibilidad a fin de adaptarse a las necesidades y contextos diferentes de los Estados receptores.

Muchos participantes pusieron de relieve la necesidad de adoptar un enfoque holístico de la creación de capacidad para asegurar su eficacia a largo plazo mediante una prestación de apoyo continuo. Entre otros ejemplos de ese apoyo continuo cabe citar: la capacitación en el mantenimiento y utilización adecuados del equipo de marcación; el suministro de equipo conexo, como computadoras o programas informáticos de registro, junto con la capacitación correspondiente; y el apoyo logístico.

Entre otros principios resaltados como importantes durante los debates cabe citar la coordinación, la armonización y la eficacia de la asistencia internacional y la creación de capacidad.

Algunos participantes señalaron la importancia de contar con un fondo fiduciario de las Naciones Unidas que prestase apoyo específico en respuesta a las solicitudes de asistencia de los Estados para la aplicación del Instrumento y el Programa de Acción. La Oficina de Asuntos de Desarme no tiene un fondo fiduciario de ese tipo.

Los participantes mencionaron varias dificultades adicionales, entre las que cabe citar:

- Cómo casar las necesidades con los recursos
- Cómo lograr unos enfoques de la asistencia armonizados y coordinados
- Cómo lograr la sostenibilidad de la transferencia de conocimientos y tecnología
- Cómo crear capacidad que permita detectar por sí mismos las necesidades de asistencia.